

Padres e Hijos: Una Relación para la Libertad

***Este texto puede ser copiado, compartido y publicado en formato digital, con la condición que se mencione a la autora y el link a este sitio web.**

Por: Paola Crovetto Salazar

La Libertad consiste en ser quienes somos realmente. Una sociedad libre, un sistema familiar libre, son aquellos donde cada uno existe manifestando su luz, sin límites.

Al convertirnos en padres, olvidamos lo que somos y nos comportamos como nuestro entorno nos exige que deberíamos ser. Un sin número de programas y creencias se activan en nosotros desencadenando conductas y registros internos que no están relacionados con lo que somos esencialmente, sino con la programación que generación tras generación se ha venido traspasando en la sociedad a la que pertenecemos. Patrones, miedos e ideales culturales comienzan a adquirir forma, y aunque cada cual intenta darles un estilo personal, lo que subyace es una idea comúnmente compartida del “deber ser” de padres, madres e hijos.

En la ignorancia de ese proceso en marcha la experiencia de ser padres nos aleja cada vez más de nuestra esencia y sin darnos cuenta vamos repitiendo las respuestas culturales ante el ser humano que se va desarrollando junto a nosotros. Algunas de las creencias comúnmente compartidas han demostrado a través de muchos siglos de conflicto no ser positivas ni para padres ni para hijos, y aunque algo en nuestro interior lucha por develarse para transformar

las relaciones parentales; la fuerza y la presión cultural no nos han permitido atrevernos a vivir la aventura de ser honestos.

Cambiar el estado de las cosas requiere acometer el acto heroico y consciente de abandonar las creencias con las que hemos venido siendo padres hasta ahora, porque aportan un patrón en el modo de operar que tiene su referencia en un pasado que ya no queremos seguir repitiendo. La Comunicación de la Legitimidad exige que dejemos de operar en base a las creencias y comencemos a tomar elecciones en el presente.